

Verrugas

Me brotan verrugas en mis sentimientos
también sobre mi piel envejecida.

Y lo reconozco con tristeza
porque en estos momentos
noto baja la intensidad
con la que sentía en otro tiempo.

Me ofusco yo misma,
se me pierde y diluye
la identidad.

Entonces me paro
y decido
no dejarme influenciar
por la monotonía,
arriesgarme sin importar
el resultado.

Aprovechar el privilegio
de ser mujer para
parir una paz
que me proteja.

Amamantar mi autoestima
con sorbos certeros,
asimilar la madurez que ahora me toca
conservando la frescura
con la que sentía en otro tiempo.

Fibra quebrada

Ínfima brizna me siento vagando en lo cotidiano
confundida en el paisaje que me toca estar.

A veces un verde intenso quiere deslumbrarme
y le dejo.

Otras, la parduza noche me doblega y
oprimida entre sus garras amanezco temblando,
pero sigo atendiendo los quehaceres del momento.

Quizá os despiste mi silueta invencible,
el caos transpira ocultándose tras el perfume.

Bucles de aplomo navegan sin brújula por
mi espíritu sin llegar a atracar, sin puerto.

Titánicas sinrazones gobiernan este mundo
no importa a quién culpar de ello
sino encontrar soluciones.

No quisiera acabar mis días sin conquistar convicciones,
mientras tanto las dudas derivan en cobardía
no debería sentirme vencida sin antes luchar.

Que mi cuerpo lo quemem cuando haya muerto
¿y mi alma? ¿a dónde irá a parar? ¿quién la recibirá?